

Los arquitectos del Principado ya revisan el nuevo plan urbano de Mieres

El gobierno local necesita el visto bueno de la CUOTA para poder someter el documento a su aprobación inicial

Mieres del Camino, Andrés VELASCO

La farragosa tramitación del nuevo Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Mieres parece que ya entra, definitivamente, en su fase final. El gobierno local ha remitido ya la Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio del Principado de Asturias (CUOTA) el documento para que los arquitectos de este organismo regional revisen de forma definitiva el plan.

Los responsables del equipo de Gobierno de IU en Mieres explicaron que una vez que los técnicos del Principado den luz verde al documento, éste regresará al Ayuntamiento para que los técnicos municipales emitan los informes necesarios para poder llevarlo al pleno. Los documentos de los técnicos deberán permanecer un plazo de un mes en periodo de información pública, y sino reciben ninguna alegación, el nuevo plan general de Ordenación Urbana podrá ir ya

someterse a la votación del Pleno municipal para su aprobación inicial.

El nuevo PGOU de Mieres introduce algunas modificaciones importantes en la ordenación del concejo, algunas de ellas muy esperadas, como las que permitirán realizar reformas en el emblemático barrio de Requejo. Esta histórica zona lleva más de dos décadas padeciendo los efectos del plan actual, que data de 1994, y en el que se aprobó un Plan Especial de Reforma Interior (PE-RI), cuyo desarrollo hubiera supuesto la desaparición del actual entramado. Ese plan contemplaba la posibilidad de que se construyeran viviendas de hasta tres alturas en Requejo, aunque el Gobierno local decidió paralizar la normativa ante el riesgo de que se perdiera la esencia del barrio con construcciones modernas. Sin embargo, eso también provocó un bloqueo en la reforma de muchos de los deteriorados inmuebles de la zona, que ahora sí podrán ser arreglados.

La nevada que no salta un venado

El allerano Alfonso Fernández rescató de entre la nieve a un animal que quedó atrapado cerca de la carretera de San Isidro

Puente Cimero, L. CAMPORRO

La acumulación de nieve en los montes de Aller tras la última nevada, que ha resultado especialmente copiosa, ha pillado desprevenida a la fauna local tras un invierno meteorológicamente muy suave. Los venados, por ejemplo, están buscando cobijo en las proximidades de las zonas pobladas y de las carreteras. Así, un vecino de Puente Cimero se ha tenido que lanzar ladera arriba para rescatar a un joven venado que se había quedado atrapado entre la nieve. El animal estaba semienterrado entre el manto blanco, asomando poco más que la cabeza. El citado conductor, Alfonso Fernández, se percató de su difícil situación y decidió ayudarlo a salir del atolladero.

El joven animal recibió de buen agrado la ayuda de Alfonso Fernández. El venado se dejó coger como si se tratara de un animal doméstico. Así, su rescataador pudo sacarlo de la nieve y ponerlo a salvo. Antes de dejarlo libre, tuvo incluso tiempo de sacarse fotos con el dócil cérvido.

Los vecinos del entorno de San Isidro aseguran que es bastante frecuente que durante el invierno los venados y corzos bajen al valle en busca de protección. En ocasiones, su propio peso, sobre todo el de las hembras que se encuentran preñadas, dificulta enormemente su movilidad entre la nieve. Los problemas



Alfonso Fernández, con el venado que rescató. | L. CAMPORRO

empiezan a surgir cuando los espesores de nieve superan el metro de altura. Entonces buscan cotas más bajas para lograr alimento, concentrándose en rebaños muy cerca de las zonas po-

bladas y carreteras. Lo que ya resulta menos frecuente es que un conductor, como ha hecho Alfonso Fernández, tenga que bajarse del vehículo para ayudar a uno de estos animales.

Por el camino

Tres más para la historia de los "Mierense del año"

El reconocimiento a Piedad Martínez, Germán Rodríguez y Ernesto Burgos

Amadeo Gancedo



Mieres ha dictado una nueva sentencia tras la convocatoria anual, correspondiente al año 2015, del certamen "Mierense del Año", que con un largo período de existencia viene a descubrirnos, en determinados casos, o a presentar en otros, la labor callada en muchas de sus expresiones, y sobre todo prolongada en gran parte de una vida, de aquellas personas que han hecho un altar de su existencia a favor de la colectividad. Y esto, en tiempos de un fuerte acuse materialista, personalista, con ribetes del clásico individualismo que, en la mayoría de las ocasiones, tiende a mirarse el ombligo, alcanza valor excepcional y digno del reconocimiento comunitario. Ante ello solamente queda decir que Mieres, al dictar nueva sentencia, acaba de acertar de pleno.

La larga labor desarrollada en

su periodo profesional a favor de la niñez desde la perspectiva de médico pediatra del doctor Germán Rodríguez, hoy, a la hora de la jubilación, florece de nuevo al reconvertirse en todo un manifiesto de solidaridad hacia las gentes empobrecidas y olvidadas del continente americano de habla hispana, concretamente la Guatemala de las aldeas y "suburbios" montañosos.

Son gente sin el menor respaldo oficial, solamente "benedicidos" por gestos y gestas de colectivos y personas del volcada humanidad. Esta es la tarjeta de visita que presenta, en la actualidad, el ejemplo de este licenciado en medicina especializada, nacido en Carabanzo de Lena, pero reconocido como mierense que es, para sus muchos amigos, Germanín el pediatra, quien, por cierto, en su primera reacción se negaba a la aceptación del merecido título.

La larga labor difusora como consecuencia de otra más oculta y dura, tal es el caso de la investigadora, del profesor de historia, hoy en un instituto gijonés, pero

aferrado a sus raíces mierenses, Ernesto Burgos, cuyos trabajos, afortunadamente, siguen refrescando la memoria colectiva en LA NUEVA ESPAÑA, sobre el devenir de otros tiempos y sus acontecimientos esos que dejaron huella y escribieron la historia de este pueblo, de su área de influencia y de toda la comarca que surcan, primero los ríos Aller y Lena, y luego el Caudal,

Estos galardones descubren o presentan la labor callada y prolongada de personas en favor de la colectividad

viene a ser una parte más del balance acertado y directo al corazón de muchos ciudadanos, de la nueva edición de "Mierense del Año". Si esta asociación alcanzase el nivel de toda la cuenca, Ernesto sería uno de sus primeros candidatos.

La acción vecinal, esa que ahora intenta resurgir de ciertas

cenizas provocadas por la indiferencia de los tiempos, toma aquí, en la figura de Piedad Martínez, carta de auténtica naturaleza, en el empeño y la labor a favor de una zona, la turonesa, donde la dentellada de la crisis y sobre todo del desmantelamiento minero, sin el menor indicio vivo de reactivación, presenta un panorama poco atractivo para continuar el efecto renovador del movimiento ciudadano. Pero Piedad Martínez, como fuerte puntal de la asociación de vecinos de esta localidad mierense, en un auténtico ejercicio de voluntad, constancia y perseverancia, logra el objetivo de la vivencia permanente, recuperando el pulso y el aliento suficiente de un pueblo que desea seguir viviendo con dignidad. Póquer de ases, pues, en la elección del año 2015. La Tertulia "Por el Camino" se siente plenamente identificada.

La propuesta: Por fin resulta gratificante registrar el hecho ter-

minante, por parte del Ayuntamiento, de iniciar los trámites por vía legal para el retiro de las dos torres metálicas —entiéndanse grúas— que amenazan con venirse abajo en la zona de La Mayacina colindante con la calle Valeriano Miranda, con el agravante de la concentración escolar que allí existe. No sobraría que se echase también un vistazo a los andamios de otro edificio, también en situación de "paro", en la confluencia de las calles Antonio Machado y Juanín de Mieres. ¡Ojo pues, al dato!

La crítica: ¡Hay que ver cuántos quebraderos de cabeza nos trae la Mayacina. Unos serán modestos, pero los hay también espectaculares. Por lo visto y comprobado, esta parcelona que sirve de aparcamiento provisional, también hace las veces de depósito para el desguace. No es difícil descubrir vehículos que tienen todo el síntoma de abandonados. Y no nos estamos refiriendo a los que, retirados de la vía pública, deposita allí el Ayuntamiento de Mieres.